

MAESTRIAS
DOCTORADOS

LICENCIATURAS



REVISTA

PILARES

DE LA UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA DE GUADALAJARA

Vol. 4 No. 9 MAY/AGO 2014

“La MUJER ante la maternidad”

SER MADRE ¿ELECCIÓN
U OBLIGACIÓN?

SALUD

La SALUD en
Homeopatía

Estudiantes UNAG que tienen
la dicha de ser mamás.

DESARROLLO HUMANO

La Normosis



UNIVERSIDAD
ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA

Más de
25
años

Revista PILARES de la
Universidad Antropológica de Guadalajara,
Departamento de Comunicación
y Mercadotecnia

Educación a favor de la Salud, el Desarrollo
Humano y el Bienestar Social.

RECTOR

Mtro. José Alejandro Garza Preciado

SUBDIRECTOR

Dr. José Garza Mora

EDICIÓN Y FOTOGRAFÍA

Lic. Paola Corona y Corona

CONSEJO EDITORIAL

Coordinadores

Mtra. Jéssica Livier Garza Preciado
Dr. Ildelfonso Hernández Castro
Lic. María Guadalupe Márquez Orozco
Dr. Erik Misael Peña Cisneros
Mtra. Martha Elena Romero Sánchez
Dr. Hector Sevilla Godínez
Dr. Gustavo Javier Solorzano García

DISEÑO E IMPRESIÓN

Creativa Diseño y Rayas Impresión
Tels. (33) 3613 6555 y 3614 6796
atnclientes@rayasimpresion.com

Distribución por la
Universidad Antropológica de Guadalajara

Casa de Estudios UNAG y Rectoría
José Guadalupe Zuno 1881,
Col. Americana, Guadalajara, Jalisco,
México CP. 44150
(33) 3826 1363 y 3826 1483
pilares@unag.mx

Plantel López Mateos Sur
Av. López Mateos Sur 4195, Col. La Calma,
Zapopan, Jalisco, México CP.45087
(33) 3631 6861

Clínica Armonía de Vida
Calle Benjamin Romero 155,
Col. Arcos Sur, Guadalajara, Jalisco,
México, CP. 44130
(33)3615 5261 y 3616 6821
clinicaarmoniadevida@unag.mx

UNAG 2014

DERECHOS DE AUTOR. Año 4, No. 9, mayo - agosto 2014,
es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad
Antropológica de Guadalajara, Calle José Guadalupe Zuno
1881, Col. Americana, Guadalajara, Jalisco, México, CP. 44150.
www.unag.mx

Editor Responsable Editorial UNAG. Reservas de Derechos al Uso
Exclusivo No. 04-2012-032609534600-102, ISSN: 1405-9495,
ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.
Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente re-
flejan la postura de la Universidad Antropológica de Guadalajara.
Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial
de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa
autorización del Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Índice

Artículo de Investigación

| | | |
|--|--|----|
| | Actualidad | |
| | Ser madre: elección u obligación? <i>Dr. Héctor Sevilla Godínez</i> | 4 |
| | Educación | |
| | La Universidad Antropológica de Guadalajara <i>Mtro. Daniel Aurelio Ceballos Peña</i> | 7 |
| | Salud | |
| | ¿Qué es el dengue? <i>Mtro. Pedro Santillán Villaseñor</i> | 11 |
| | La salud en homeopatía <i>Lic. Francisco José Segura Levy</i> | 14 |
| | Desarrollo Humano | |
| | La normosis <i>Dr. Williams Rodríguez Guevara</i> | 18 |
| | Iniciativa y Creatividad | |
| | El coaching <i>Lic. Alejandra Fernández Vázquez</i> | 21 |
| | Cultura y Sociedad | |
| | Una obra hecha con alma <i>Lic. Ivonne C. Gutiérrez Olaiz</i> | 23 |
| | Felicidades mamás y maestros UNAG | 26 |
| | Vida Universitaria | |
| | ¿Qué está pasando en UNAG? <i>Lic. Paola Corona Y Corona</i> | 27 |
| | Egresados y Titulados | 32 |

Reserva de Derechos al uso exclusivo No. 04-2012-032609534600-102,
ISSN: 1405-9495

SER, SABER Y TRASCENDER

Vol. 4 No. 9 MAYO / AGOSTO 2014

www.unag.mx

I Ser madre: ¿elección u obligación?

Dr. Héctor Sevilla Godínez

Coordinador Área de Investigación UNAG

Hacia una construcción responsable de la identidad materna

Ser madre de un humano es un hecho, un acontecimiento y una experiencia. Un hecho desde el momento en que el alumbramiento sucede, un acontecimiento por todo lo que suscita en el contexto socio-económico de la madre y una experiencia en lo que respecta a los cambios y construcciones que suceden en el aparato psíquico de quien ha sido el vehículo para que un niño o niña se presente en el mundo. Evidentemente, la maternidad es un tópico apropiado para generar una reflexión filosófica sobre su sentido, alcances, posibilidades y conceptualizaciones.

La mujer ante la maternidad

Ser madre excede al ámbito de lo biológico y tiene un significado de envergadura psicológica, social e histórica ineludible. La maternidad, además, supone una sucesión de experiencias complejas que van desde la fecundación, la vivencia del embarazo, el parto, la lactancia, la crianza, el cuidado del hijo, su educación y la separación del mismo. Es por esto que la maternidad cambia para el resto de sus días la vida

de una mujer. Una vez que sucede no hay vuelta atrás, pues incluso la muerte del hijo supone una experiencia que no se olvida y deja una huella.

Oberman (2001) llama "maternaje" al proceso psicológico derivado de la maternidad. Como todo proceso psicológico, el maternaje no está resuelto con la aparición de la voluntad, es decir, no basta con las intenciones para ser una madre integral. El destino de la maternidad depende de un problema central: la identificación con la propia madre. Bajo esta óptica, si bien algunas mujeres intentarán ser madres para despegarse de su propia madre, el vínculo continuará trayendo problemas en medida que se asimilan a sí mismas en competencia con la persona de cuyo vientre nacieron.

Por otro lado, el modelaje de la propia madre es una columna central en la construcción identitaria que la mujer, en su rol de madre, hace de sí. De acuerdo a esta concepción, el amor maternal aparece como una formación psíquica de gran complejidad cuyo éxito no depende solamente del esfuerzo.

"Es por esto que la maternidad cambia para el resto de sus días la vida de una mujer..."



"Sólo la mujer que se ama a sí misma y que logra multiplicar sus cualidades podrá también aspirar a ser una mejor madre..."

Distinción entre maternaje y maternidad

El maternaje implica una serie de procesos psíquicos que no son necesariamente conscientes. La experiencia vivida de la maternidad repercute indiscutiblemente en la construcción del concepto que la mujer hace de sí misma. La elección por evitar la maternidad podría, en caso de no ser asumida adecuadamente, un bloqueo de la evolución integradora de la mujer en cuestión. Por un lado, la mujer hace una representación de sí a partir de su rol de madre y, por otro, hace también una representación de su propio hijo o hija. Un aspecto fundamental en tal representación es que se centre en lo que la persona es, dejando a un lado la idealización o la fantasía de lo que debería ser o llegar a ser. Una madre que no ve a su hijo o hija tal cual es, pensando siempre que debería ser mejor o tener mayores cualidades, no está siendo consciente que proyecta en sus hijos la frustración que como mujer tiene, a pesar de ser madre. La maternidad no implica, en ese sentido, un aseguramiento de la realización personal ni implica, por tanto, la regla o ley ineludible que todas las mujeres deban garantizarse. Si bien la maternidad puede ser un camino a la plenitud, lo importante no es tanto ser madre sino vivirse y aceptarse como mujer y madre a partir de un proceso de afecto y de asimilación integral. Sólo la mujer que se ama a sí misma y que logra multiplicar sus cualidades podrá también aspirar a ser una mejor madre.

La maternidad puede promover el desarrollo psicoafectivo de la mujer debido a que supera ampliamente el acontecimiento biológico. Por su parte, el maternaje es el conjunto de procesos psicoafectivos que desarrollan e integran a la mujer en ocasión de su maternidad. En esa lógica, puede establecerse que la maternidad no garantiza el maternaje, pero que el maternaje no es factible sin la maternidad. Es oportuno, entonces, repensar la experiencia de la maternidad y no cegarse con fantasías sobre lo que supone. El amor maternal, visto de ese modo, no está garantizado por el nacimiento de un niño o niña, suele ser ambivalente, ambiguo y complejo más que puro, cristalino y armonioso. La mujer vive procesos de asimilación de su maternidad que le permiten (o no) un encuentro auténtico con su hijo o hija. En la maternidad se mezclan estrechamente el amor y la agresividad, la investidura y el reconocimiento del otro y la confusión con él. (Fiszelew y Oiberman 1995).

Repensar la maternidad en México: ¿Obligación o elección?

México es uno de los países en los que se venera la maternidad. Sin embargo, tal veneración es aparente en ocasiones, sobre todo si se considera que se espera que una mujer obtenga valor precisamente por el hecho de ser madre. Tal óptica es -a todas luces- equivocada pues asume que el valor llega hasta el momento en que la mujer es madre, como si la condición femenina estuviera sujeta a la maternidad para tener un sentido. Si bien la maternidad puede observarse como una condición dadora de status, también supone una serie de funciones que no todas las mujeres están dispuestas a desempeñar. Actualmente, en México y en la mayoría de los países, los métodos anticonceptivos han permitido transformar la maternidad en una elección de vida. Sin embargo, no es por efecto directo de tales métodos que la mujer tendrá, mágicamente, una maduración idónea que le permita ser madre y desempeñar su maternaje, sino que es necesario e imprescindible el ejercicio reflexivo que permita discernir a la maternidad como una opción de vida.

Más que una obligación por el hecho de ser mujer, la maternidad tendría que ser una elección vital. Para que pueda verse como elección ha de entenderse entonces como opción, no como una regla forzosa. A pesar de que existan presiones sociales y familiares para sentirse obligadas a ser madres o asumirse forzadas a ser un tipo de madre, las mujeres contemporáneas en México

han de experimentar a profundidad el proceso de lograr una vida autónoma. En ese sentido, tal como afirmó Octavio Paz: "Toda vida verdaderamente autónoma se inicia como ruptura con la familia y el pasado". (2011, p. 97) De no elegir con cierta autonomía su opción a ser madres o el tipo de madre que desean ser, las mujeres pueden estar esclavizadas en la abnegación. Según Juana Alegría, psicóloga mexicana, "la abnegación implica una idea de renuncia, un no desear nada para sí, una perenne limitación". (2006, p. 273) La abnegación se fortifica si consideramos que en México "desde niñas las mujeres aprenden todas las actitudes 'propias' de su sexo y saben que deben asimilarse a ellas, de modo que en la medida que crecen y conforman los 'ideales femeninos' aceptados, el círculo vicioso se consolida". (Alegría, 2006, p. 273)

¿Es la maternidad una nueva forma de esclavitud?

Según Elisabeth Badinter, autora francesa, la maternidad se ha convertido en una forma de esclavitud socialmente aceptada. Badinter (2001) refiere que debido a la profunda crisis económica que atraviesa el viejo continente, muchas mujeres se han replanteado si están dispuestas a tomar una doble jornada de trabajo en sus labores y en su hogar. Por otro lado, afirma que muchas de ellas han elegido a la maternidad como un camino para afianzarse en una sociedad que les ha excluido. Es decir, quienes son exitosas se replantean la maternidad y las que no encuentran su éxito eligen el camino de la procreación. Afirma que las mujeres profesionales, presionadas por la edad, abandonan sus trabajos para dedicarse a ser madres sin que esto conlleve a su realización personal.

Badinter, madre de tres hijos, afirma que los seres humanos no tienen instinto maternal y argumenta que tal es un concepto fabricado para posicionar a la maternidad con una categoría de situación natural, lo cual -argumenta- es forzado. Por el contrario, considera que el amor es un sentimiento que se construye día a día y que requiere de madres convencidas hacia su labor como personas y mujeres. Del mismo modo, considera que se ha dado a la mujer una imagen de víctima que debe cuidar de sí debido a la violencia social que se practica contra ella. En esa condición de vulnerabilidad, ser madre aporta un halo de significatividad social.

Por otro lado, Sara Ruddick (1989) afirma en su libro *Pensamiento maternal: Hacia una política de la Paz* que las

mujeres han de comprender y analizar sus propias prácticas y disciplinas intelectuales involucradas con la crianza de las niñas. Afirma que la problemática de enfrentamiento de géneros sólo es solucionable a partir del propio empoderamiento para el análisis. Sin embargo, tal poder femenino no combina con la abnegación a la que se aludió anteriormente.

Maternidad masculina

Ruddick (1989) reconoció también que la maternidad no sólo es una institución social o un imperativo biológico, sino que constituye el conjunto de actividades del día a día orientadas a educar y apoyar a la infancia. La maternidad no sólo forma a la madre, sino que es una experiencia que ésta comparte con el hijo o hija. Del vínculo de la madre con el hijo se forjan valores y capacidades tanto afectivas como cognitivas. Vista así, la maternidad no es algo exclusivo del género femenino, sino que puede ser también una experiencia masculina. Ruddick rechazó concebir a la maternidad (o el maternaje, en la lógica de este artículo) como una actividad exclusiva de las mujeres. Para ella, ser madre tiene un género neutro. En ese sentido, cualquiera (él o ella) que se disponga a la atención de las necesidades del niño y ofrezca libremente para ello una parte considerable de su tiempo es una madre. De tal modo, el pensamiento materno incluye "(...) las capacidades intelectuales que una madre desarrolla, los juicios que expresa, las tendencias metafísicas que asume, los valores que afirma. Como el científico que se concentra sobre su experimento, el crítico que trabaja en un texto, o el historiador que valora un documento, una madre que se encarga de sus hijos está comprometida en una verdadera disciplina". (Ruddick, 1989, p. 37)

Aportaciones de la filosofía en la construcción identitaria vinculada (o no) con la maternidad.

La construcción identitaria a partir de la maternidad conlleva principalmente la superación de la actitud abnegada, pues ninguna negación podrá tender a la afirmación de algo benéfico. Si la madre desea afirmar a sus hijos requiere primero afirmarse como mujer y persona. Más allá de las obligaciones sociales que suponga ser mujer (independientemente de lo que se haya construido respecto a eso), el humano de género femenino está llamado a dar una respuesta íntima y personal sobre su vida, libre en medida de sus condiciones. Es por ello que la reflexión

sobre la maternidad puede aportar la abierta elección de vida hacia ella o la paz ante su negación.

Finalmente, con la intención de concluir el presente artículo, se presentan algunos aportes que la filosofía, en su sección de análisis de la propia realidad, puede favorecer:

a) *La filosofía permite construir sentidos a la maternidad o a una vida sin tal experiencia, sin importar que se viva en una época donde parece que todo sentido se pierde.*

b) *La filosofía permite distinguir los proyectos de maternidad viables de los que están cimentados en la fantasía, la necesidad o la abnegación.*

c) *La filosofía ayuda a pensar más estructuradamente y así no esclavizarse a las expectativas sociales o familiares que se depositan sobre la maternidad femenina.*

d) *La filosofía permite aportar nuevos horizontes sobre la maternidad y a romper esquemas sobre los moldes de maternidad tradicional.*

e) *La filosofía permite la agudeza y sensibilidad para crear el propio estilo de vida, con maternidad o sin ella.*

f) *La filosofía permite entender que ser madre no supone mágicamente la felicidad, como tampoco sucede con ninguna otra actividad cuando se hace buscando la felicidad en algo externo.*

De tal modo, ser madre no es implícitamente una esclavitud ni es evidencia de libertad. En todo caso, la conciencia desde la cual se elige ser madre y las condiciones desde las cuales una mujer se decide por la maternidad son factores que delimitan lo que la experiencia materna supondrá para ella.

Referencias

Alegria, Juana (2006). *Psicología de las mexicanas*. En Bartra, Roger. Anatomía del mexicano (pp. 273-280). México: De Bolsillo.

Badinier, Elisabeth (2001). *La mujer y la madre*. Madrid: La esfera de los libros.

Fiszbein, R. y Olberman, A. (1995). *Fuimos y seremos. Una aproximación a la psicología de la edad temprana*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.

Paz, Octavio (2011). *El laberinto de la soledad*. México: FCE.

Olberman, A. (2001). *Observando a los bebés*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Ruddick, Sara (1989). *Maternal Thinking*. New York: Ballantine Books.

Héctor Sevilla Godínez

Licenciatura en Filosofía
Maestría en Filosofía
Maestría en Desarrollo Humano
Doctorado en Filosofía
Doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano
Miembro de la Asociación Filosófica de México
Miembro del SNI
Docente UNAG

hectorsevilla@unag.mx